

## Consideraciones sobre arquitectura moderna en Colombia

Paula Echeverri Montes

---

Permítaseme suponer que alrededor de los años cincuenta existió un momento de crisis en el que el mundo construido, como resultado de la práctica de la abstracción racionalista, tuvo que ceder por presión de la misma realidad, dispuesta a no permanecer sometida. Lo que para el Renacimiento fue alcanzar la verdad a través de la abstracción conceptual de la perspectiva, para la segunda mitad del siglo XX lo constituye liberarse, como complemento de una naturaleza bastante más compleja.<sup>1</sup>

En nuestra realidad nacional, este cambio también tuvo consecuencias importantes. Pregunto: ¿hasta dónde podría llamarse *moderna* la generación de arquitectos formada durante la primera mitad del siglo XX, y hasta dónde la arquitectura después de los cincuenta manifiesta una maduración en la experiencia arquitectónica, cuyas determinantes desbordan ya los ideales modernos de los años veinte y treinta? Tendremos que analizar el panorama internacional tanto como la escena nacional para dar cuenta de la construcción de este nuevo ideal, asociado a modelos internacionales como el Nuevo Empirismo o el Team 10 en Inglaterra, pero con determinantes locales diferentes y cuya solución será igualmente particular.

La primera consideración importante será entender que, para nuestro país, la influencia del movimiento moderno no se dio de manera exclusiva en relación con Europa sino más bien por una fuerte influencia norteamericana, al igual que en el resto del subcontinente latinoamericano. Desde la perspectiva europea, hechos históricos como la exposición *Die Wohnung* (Deutscher Werkbund), con su imponente ciudadela de la Weissenhofsiedlung en Stuttgart (Alemania), 1927, o los Congresos Internacionales de

---

<sup>1</sup> Wilhelm Worringer, *Abstracción y naturaleza*, 1ª edición en alemán, Munich, R. Piper & Co., Verlag, 1908, 1ª edición en español, México, Fondo de Cultura Económica, 1953, 2ª reimpresión, 1975.

Arquitectura Moderna (CIAM), fundados en La Sarraz en 1928, constituyeron la base conceptual del nuevo pensamiento moderno, que desde la perspectiva americana no se consolidará más allá de la construcción de un modelo estilístico a raíz de la exposición del “Estilo Internacional” en el Museo de Arte Moderno (MoMa, Nueva York, 1932), promovida por Alfred Barr, con la curaduría de Henry-Russell Hitchcock y el arquitecto Philip Johnson. Los proyectos elegidos para esta exposición constituyen una muestra tendenciosa a través de la cual se verifica el modelo estético que será para muchos el referente directo para construcción de *lo moderno*.

[Y] Lo más grave es que para promover este Estilo Internacional falsamente unitario, los experimentos de los futuristas, de los constructivistas rusos, del expresionismo alemán, de la Escuela de Ámsterdam o de la arquitectura organicista quedaban marginados y silenciados. Además, la pretensión de establecer unos cánones, un lenguaje, un estilo, estaba en contradicción con algunas de las ideas claves de arquitectos como Gropius o experiencias como la Escuela de la Bauhaus. De hecho, con esta interpretación se estaba traicionando y reduciendo la base de la arquitectura del Movimiento Moderno, al no querer entenderse que más allá de la forma y del lenguaje había una nueva metodología de pensar y proyectar la arquitectura, de plantearla dentro de la ciudad racional y de proponerla como factor social esencial.<sup>2</sup>

Coincidentalmente, en los primeros años de la década de los treinta ya Le Corbusier había querido hacerse partícipe de esta nueva vanguardia norteamericana y, a pesar de la escasa acogida inicial, llegaría a representar en sí mismo la vanguardia y sería el líder de la promoción moderna *americana*. Seguramente, en este nuevo escenario encontró un ámbito mucho más noble para la aplicación de sus teorías arquitectónicas y urbanísticas, pero sería su práctica la que demostraría un cambio importante de actitud. Políticamente, la influencia de Estados Unidos se iría extendiendo por toda Latinoamérica.

El 10 de noviembre de 1937 el gobierno de Getúlio Vargas inauguró el Estado Nuovo, una nueva etapa en la organización política del Brasil inspirada en los modelos autoritarios europeos. [A]l menos ésta era la impresión que el cambio de rumbo causó en los Estados Unidos. Probablemente para aventar esos temores, el 15 de marzo de 1938 fue designado canceller

---

<sup>2</sup> Joseph María Montaner, *Después del movimiento moderno, arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1993, p. 13.

Oswaldo Aranha, ex embajador en los Estados Unidos y con fuertes simpatías por ese país.<sup>3</sup>

Paralelamente, en el Departamento de Estado se multiplicaban las medidas de acercamiento a los países latinoamericanos, en los planos político, económico y cultural. En el marco de una estrategia de defensa continental era prioritario lograr que Brasil volcara su política de manera favorable hacia los Estados Unidos.<sup>4</sup>

El caso brasileño en el contexto latinoamericano es muy significativo porque además del impulso de esta arquitectura a nivel mundial, Brasil se convierte en objetivo de la mirada de Le Corbusier, quien será un actor importante en la creación de esta vanguardia moderna. En 1935 es invitado a participar en el desarrollo del proyecto del edificio del Ministerio de Educación y Salud en Río de Janeiro, por iniciativa del joven arquitecto Lucio Costa, quien reconoce al maestro suizo como el representante del verdadero ideal moderno. Le Corbusier, muy interesado en la propuesta, acepta, además porque acaba de terminar un viaje por Estados Unidos, fruto del cual no recibe ningún encargo.

El siguiente paso en la consolidación de esa arquitectura brasileña es el Pabellón de Brasil en la Feria Mundial de Nueva York, en 1939. Este proyecto, ganado en concurso por Lucio Costa y Oscar Niemeyer, cumplía con las expectativas del jurado calificador en tanto que, con una visión contemporánea, logró dar expresión arquitectónica al ambiente brasileño sin acudir a referentes de la arquitectura y la cultura tradicional; se constituirá entonces en paradigma para las nuevas generaciones en toda Latinoamérica y el resto del mundo, a través de una forma sensual que se hace menos abstracta en relación dinámica

---

<sup>3</sup> Cfr. Jorge Francisco Liernur, “The South American Way, El ‘milagro’ brasileño, los Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial (1939-1943)”, en *Revista de Cultura de la Arquitectura, la Ciudad y el Territorio*, Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea, Universidad Torcuato di Tella, No. 4, diciembre de 1999. Frank D. McCann, *The Brazilian American Alliance. 1937-1945*, Princeton, Princeton University Press, 1973; Stanley E. Hilton, *Brazil and the Great Powers, 1930-1939; The Politics of Trade Rivalry*, Austin, Texas University Press, 1975.

<sup>4</sup> Liernur, *op. cit.* pp. 23-24.

con el contexto.<sup>5</sup>

Paradójicamente, finalizada la Segunda Guerra Mundial, si bien la devastación de las ciudades europeas permitiría el desarrollo e implementación de las ideas modernas de renovación y la fundación de la ciudad funcional, la nostalgia y el afán de reconstrucción de la memoria cultural y urbana de esas ciudades colmaría las expectativas de sus ciudadanos pero defraudaría el espíritu moderno de sus arquitectos y urbanistas, quienes buscarán entonces en América un aliciente para sus prácticas.

En 1947, Le Corbusier participa en la comisión para la proyección del edificio sede de la Organización de las Naciones Unidas en Nueva York, la cual coincide con el creciente interés que manifiesta la organización de los CIAM por realizar el Congreso en suelo norteamericano.

Como de costumbre, la proposición de Le Corbusier precede a un proyecto completo que el maestro francés quería desarrollar a su manera; sus esfuerzos, sin embargo, no tienen éxito y el proyecto ejecutivo es realizado por Wallace K. Harrison y Max Abramovitz (1948-1950).

La realización del mismo tiene ya elementos que anuncian un cambio, seguramente influido por lo que a través de las exposiciones del MoMa se promovía como arquitectura moderna internacional, una versión plástica menos dura que el racionalismo lecorbuseriano de los años previos a la Segunda Guerra Mundial. “Se puede imaginar que Le Corbusier hubiera mitigado el contraste entre la escala del rascacielos y la de cada elemento de oficina”;<sup>6</sup> los arquitectos Harrison y Abramovitz, en cambio, aceptan este contraste sin establecer ninguna relación proporcional, sin lugar a dudas una solución

[...] más audaz y más valiente que cualquiera otra anterior, ya que plantea perentoriamente el problema del rascacielos moderno formado por la indefinida repetición de un módulo a escala humana, sin someterlo a los límites ópticos y a los preceptos proporcionales de la tradición.<sup>7</sup>

---

<sup>5</sup> Zilah Quezado Deckker, *Brazil Built, The Architecture of the Modern Movement in Brazil*, Nueva York, Spon Press, 2001, p. 41.

<sup>6</sup> Montaner, *op. cit.*

<sup>7</sup> *Ibid.*

A raíz del proyecto para la ciudad funcional (CIAM 4, 1933), la crítica internacional emprende una cruzada por el reconocimiento de la realidad urbana y la posibilidad de relación entre sus habitantes, porque considera que se ha hecho una abstracción tal que anula la viabilidad del habitar.

Mientras tanto, en Colombia las políticas de desarrollo se fundaron en estímulos al desarrollo urbano y a la construcción de vivienda durante los años treinta y cuarenta<sup>8</sup>; pero igual que sucedió en Brasil, la obsesión por demostrar una realidad progresista moderna llevó a la convocatoria que se hizo a través del delegado colombiano en las Naciones Unidas, Eduardo Zuleta Ángel, para que fuera el mismo Le Corbusier quien dictaminara sobre el proyecto urbano para Bogotá. Así, a través de la filiación personal de éste con una oficina que desde hace ya tiempo se desempeña en Latinoamérica, la Town Planning Associates, Josep Luis Sert y Paul Lester Wiener empiezan a trabajar en el contexto nacional involucrando en sus proyectos a los arquitectos jóvenes recién graduados.

Good afternoon everyone...

I have the pleasure of asking you to extend your welcome to one of the most brilliant and forward thinking men in the world of art and architecture... Le Corbusier of France [imprecisión del periodista]. An exhibition of his recent work... drawings and models will open this evening at the Museum of Modern Art in New York City. Later Le Corbusier will lecture under the auspices of the Museum in cities of the east Middle West... He will present his ideas for using modern architecture and city-planning to create happiness in the world so changed by the amazing development of the machine.

Our distinguished guest, Le Corbusier of France, had his first sight of your country last Monday.

You agree with me, I know, that it is a privilege to meet the artist-architect whose influence is recognized in all parts of the civilized world and who believes so sincerely that “the house, the street, the town are points to which human energy are directed” and that what was in a large measure adequate before the development of the machine with its effects on man’s tempo

---

<sup>8</sup> Carlos Niño, *Arquitectura y Estado*, Bogotá, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia e Instituto Colombiano de Cultura, 1991, pp. 108-110.

of living, can to-day counteract the principles around which we revolve.<sup>9</sup>

En Colombia, si bien desde antes de 1945 los arquitectos que han llegado como inmigrantes desarrollan su actividad académica y profesional, los jóvenes que se han formado en el país viajan a Europa y Estados Unidos, donde encuentran modelos que amplían sus perspectivas profesionales. Este primer período moderno en nuestro país está tinturado de la influencia del eclecticismo *revivalista* que tanto en Europa como en Estados Unidos se da como consecuencia de profundos cambios de pensamiento. Jóvenes arquitectos como Alberto Manrique Martín, Jorge Gaitán Cortés, Carlos Martínez y Gabriel Serrano impulsan cambios estéticos y técnicos cuyo modelo, siendo europeo, se matiza a través de la experiencia americana.

Ganada la guerra por el bloque aliado, Nueva York se convierte en el centro de operaciones de la Organización de las Naciones Unidas y con ello la polaridad internacional cambia. En una fracción de menos de 10 años Estados Unidos se hace modelo del progreso y líder de la vanguardia.

El CIAM sigue sesionando en Europa después de la guerra, pero lo que sucedió en 1933 a bordo del crucero *SS Patris II*, con el interés que suscitaba el tema de la ciudad funcional tanto entre los profesionales como entre la crítica, tuvo consecuencias muy importantes, principalmente porque despertó la sensibilidad de quienes pensaban que la arquitectura es también un problema humano y del medio ambiente, y que por tanto no puede desligarse de esta realidad como solución de los problemas habitacionales, así en la unidad como a escala urbana. Será éste el tema recurrente que los congresos en adelante buscarán debatir; la crisis del movimiento moderno está, en mi opinión, fuertemente asociada a esta circunstancia, y tomaría casi 20 años para que se disolvieran los congresos CIAM, en 1956, y surgiera la propuesta del Team 10 como alternativa organizada.

Luego de las primeras manifestaciones modernistas que trataban de introducir el debate y las prácticas de las vanguardias artísticas europeas, y especialmente en la década posterior a la

---

<sup>9</sup> Cfr. Le Corbusier, *Cuando las catedrales eran blancas*, publicado originalmente en francés, 1936. Segunda edición en español, Buenos Aires, Editorial Poseidón, 1958. Claudine Macdonald, *Radio City*, Nueva York, pp. 58-59.

Primera Guerra Mundial, en los Estados Unidos tuvo lugar una fuerte puesta en cuestión de las tendencias culturales inspiradas en lo que se veía como un exceso de racionalismo.<sup>10</sup>

Colombia participa de la experiencia de los CIAM a través de profesionales como Carlos Martínez, que residieron en Europa durante la época (1928-1930) y para quienes fue definitiva esta experiencia en la construcción del discurso académico y profesional en el ámbito nacional. Esta cofradía de arquitectos, constituidos en una elite, ideológicamente unidos por un pensamiento moderno, fue estimulándose alrededor de espacios físicos muy interesantes, como las reuniones de los lunes lideradas por Carlos Martínez, o el edificio AKL,<sup>11</sup> en la calle 17 con carrera 7ª en Bogotá, construido por Cuéllar Serrano Gómez al parecer con un diseño extranjero. En este lugar confluyó, entre los años cincuenta y sesenta, una gran cantidad de arquitectos jóvenes en práctica, quienes participaron así del desarrollo de los proyectos de unos y otros. En el conjunto de los proyectos resalta una unidad de conjunto aparentemente conceptual, cuyas fuentes se alejan de los ideales modernos y adoptan en la práctica una síntesis formal y espacial más apropiada al momento, momento que personajes como Lewis Mumford y Bruno Zevi han evidenciado a través de su crítica.

Esta generación de jóvenes y entusiastas arquitectos se enfrenta en su ejercicio profesional con determinantes específicas que definen en gran medida sus proyectos; me refiero a la realidad social y a la escala de valores culturales que prevalecen en una sociedad burguesa emergente como la colombiana. Estas personas, con una organización social y doméstica que poco les interesa modificar, exigen soluciones prácticas a necesidades puntuales como la organización jerárquica dentro de la unidad doméstica. En Colombia, a diferencia de lo que ocurre en Brasil, la arquitectura moderna no se convirtió en emblema nacional de una política de progreso sino en emblema social y en mecanismo de elevación del estatus de una sociedad burguesa, algo así como la identificación con modelos ideales más depurados.

Mientras tanto, en Europa el crecimiento de las ciudades, como consecuencia del

---

<sup>10</sup> Liernur, *op. cit.* p. 25.

<sup>11</sup> Este tema es resultado del trabajo de los alumnos del seminario de investigación Teoría de Arquitectura Moderna en Bogotá, dictado por mí durante el primer semestre de 2005 en el Departamento de Arquitectura de la Universidad de los Andes, en Bogotá.

desarrollo industrial, se concreta en propuestas como la ciudad funcional (1933), o progresos parciales de vivienda para la ubicación de grandes masas, como fue la experiencia holandesa y alemana (fin de los años veinte); en Colombia, a través de las políticas económicas de desarrollo (años treinta), se dio una conciencia clara de la complementariedad de la expansión urbana y la vivienda en dicho proceso. Lo paradójico es que el sentimiento político buscó igualmente el apoyo profesional de arquitectos extranjeros como solución al problema inmediato de la modernización de las ciudades. Le Corbusier representaba la vanguardia, una vanguardia que en ese momento participaba del espíritu progresista norteamericano.

Le Corbusier llega a Colombia en 1947 procedente de Nueva York y se presenta como líder de la arquitectura moderna; como era su costumbre, arma un proyecto que recoge la experiencia de la ciudad funcional para aplicarla en una reconfiguración de la realidad local. Por sugerencia suya participan Josep Luis Sert y Paul Lester Wiener, quien había tomado parte activamente en el diseño del Pabellón de Brasil en la Feria Mundial de Nueva York en 1939,

[No] sólo porque Wiener tenía vinculaciones personales estrechas con los más altos niveles del gobierno [estadounidense], sino porque había sido el proyectista nada menos que del pabellón norteamericano en la Feria Internacional de París [1937, exposición para la cual Le Corbusier diseñó el Pabellón des Temps Nouveaux]. A través de su suegro Henry Morgenthau Jr., secretario del Tesoro de la Presidencia de Roosevelt, Wiener estableció las estrechas relaciones con el Departamento de Estado que facilitaron el encargo del pabellón de París y los lazos que más tarde darían origen a numerosos planes para ciudades latinoamericanas proyectadas en sociedad con José Luis Sert [*Town Planning Associates*].<sup>12</sup>

Las influencias en nuestro país son intrincadas; los años sesenta mostrarían en la expresión arquitectónica nuevas síntesis, una valoración y clasificación de las determinantes diferente de la que los arquitectos habían aprendido en su paso por la academia, simplemente porque la práctica maduró en discusiones menos dogmáticas. La nueva manera de abordar el tema produjo finalmente un cambio de actitud frente a la

---

<sup>12</sup> Liernur, *op. cit.* pp. 26 y 39, nota 20.

creación arquitectónica y un interés aparente en la configuración espacial, la percepción y la composición arquitectónica, como fruto del entendimiento del lugar, lo que se tradujo en una curiosa simbiosis de arquitectura, forma, espacio y contexto, como en el caso específico de Brasil, que se convirtió en paradigma de esta arquitectura moderna con identidad cultural. En Colombia la escala de intervención de la ideología moderna en la estructura social, y su incidencia en el cambio de los valores culturales, no fue tan marcada; la sociedad mantuvo una cohesión basada en la tradición, que poco se alteró con la nueva arquitectura; lo que sucede es que esta manifestación arquitectónica sintetiza la aspiración modernizante del Estilo Internacional frente a las realidades sociales y produce una arquitectura que se inscribe muy bien dentro de la tendencia mundial de los sesenta, tendencia que promueve la arquitectura como posibilitadora del desarrollo social y las relaciones humanas.

## **Bibliografía**

Hilton, Stanley E. *Brazil and the Great Powers, 1930-1939; The Politics of Trade Rivalry*, Austin, Texas University Press, 1975.

Le Corbusier. *Cuando las catedrales eran blancas*, publicado originalmente en francés, 1936. Segunda edición en español, Buenos Aires, Editorial Poseidón, 1958.

Liernur, Jorge Francisco. “The South American Way, El ‘milagro’ brasileño, los Estados Unidos y la Segunda Guerra Mundial (1939-1943)”, en *Revista de Cultura de la Arquitectura, la Ciudad y el Territorio*, Centro de Estudios de Arquitectura Contemporánea, Universidad Torcuato di Tella, No. 4, diciembre de 1999.

Mc Cann, Frank D. *The Brazilian American Alliance. 1937-1945*, Princeton, Princeton University Press, 1973.

Montaner, Joseph María. *Después del movimiento moderno, arquitectura de la segunda mitad del siglo XX*, Barcelona, Editorial Gustavo Gili S.A., 1993.

Niño, Carlos. *Arquitectura y Estado*, Bogotá, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia e Instituto Colombiano de Cultura, 1991, pp. 108-110.

Quezado Deckker, Zilah. *Brazil Built, The Architecture of the Modern Movement in Brazil*, Nueva York, Spon Press, 2001.

Worringer, Wilhelm. *Abstracción y naturaleza*, 1ª edición en alemán, Munich, R. Piper & Co., Verlog, 1908, 1ª edición en español, México, Fondo de Cultura Económica, 1953, 2ª reimpresión, 1975.